

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA

PARTES Y PROPORCIONES
DEL CAPITEL ROMANO SEGÚN
M. VITRUBIO



La única fuente que se nos ha transmitido en su totalidad sobre arquitectura romana es *De Architectura*, obra de M. Vitrubio, recogida en diez libros y escrita en los primeros años del reinado de Augusto.

La obra de Vitrubio, que intentó fuese completa, es un tratado general sobre arquitectura; escribió de la educación del arquitecto y de los principios fundamentales de la arquitectura; de los materiales de la construcción; de los templos, y en este contexto de las proporciones de los ordenes clásicos; de los teatros y otros tipos de construcción monumental; de la arquitectura doméstica; del agua y de la hidráulica de la astronomía; de una variedad de artefactos para asedios y otros artefactos mecánicos. En este tratado Vitrubio recoge los conocimientos y habilidades que debería tener un arquitecto, esta amplitud de nociones y cualidades puede sorprendernos debido a la especialización con que nos desenvolvemos actualmente.

La influencia de este tratado fue decisiva en los arquitectos del Renacimiento italiano, la justificación de sus teorías y el punto de partida de sus edificaciones.

Las otras dos fuentes que hablan de arquitectura romana son; el tratado *Sobre los acueductos* de Frontino y el libro XXXVI de la *Historia Natural* de Plinio el Viejo. Ninguna de estas fuentes trata los órdenes romanos.

En este capítulo recogemos las partes y proporciones del capitel romano, tomando como base los textos de Vitrubio. Intentamos completar la visión que Vitrubio da de los órdenes dórico, jónico y corintio, aclarando la terminología y los significados.

La traducción al castellano de la obra de Vitrubio que hemos utilizado es de JOSEPH ORTIZ SANZ de 1974 (Vitrubio Polión, 1974). Para ciertos fragmentos de difícil interpretación hemos recurrido a los resúmenes y comentarios del Atlante de la *Enciclopedia dell' Arte Antica Classica e Orientale* (E.A.A.C.O., 1973, pp. 24-25) y a la obra de A.J. PITARCH, *Arte Antiguo. Fuentes y documentos* (PITARCH, A.J., 1982, pp. 261-262 y 267-268).

Vitrubio estudia los órdenes dórico, jónico y corintio que los romanos adoptaron de la arquitectura griega y helenística en los libros III y IV de su obra *De Architectura*.

II.1. Capitel Dórico (Fig, 1a)

El capitel dórico lo recoge Vitrubio en el libro IV, capítulo III de su obra de *Architectura* (Vitrubio Polión, 1974, pp. 90—91).

II.1.1. Partes y proporciones del capitel dórico

“La altura del capitel se dividirá en tres partes, de las cuales una será para el plinto con su cimacio; la otra se dará al equino y los anillos; y la tercera al hipotraquelio” (Vitrubio Polión, 1974, pp. 90-91).

La expresión “plinto con su cimacio” hace referencia al ábaco. El término cimacio a veces se utiliza con el mismo significado que ábaco, como la pieza que corona el capitel.

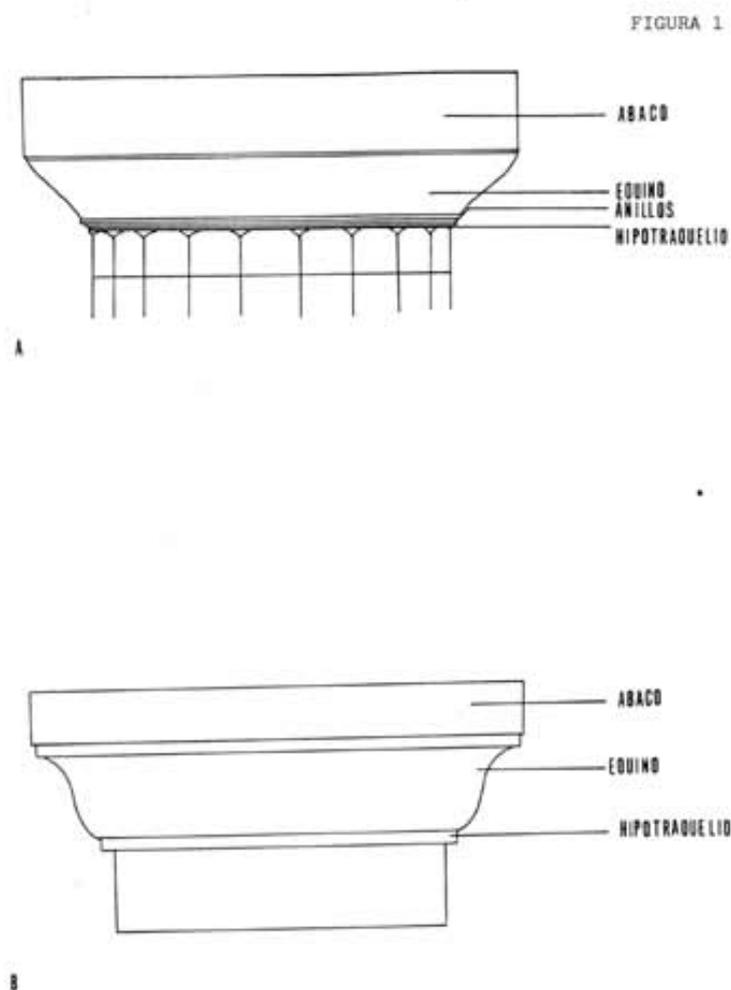


Fig.1 . A.- Partes del capitel dórico (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O) B- Partes del capitel toscano (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

El equino es la parte que une el ábaco con los anillos, que son tres y tienen la misma altura.

El hipotraquelio es donde unen el primer anillo y el sumoscapo. No debemos confundir el significado del hipotraquelio con el del astrágalo, que es la parte del sumoscapo que une con el capitel. El astrágalo por lo tanto forma parte del fuste y no del capitel, como erróneamente se dice algunas veces (FATÁS, G. y BORRAS, G. 1980, pp. 28).

Vitrubio menciona el capitel cuando se refiere a la proporción de la columna: “Para medir se emplea el pie, éste era la sexta parte del cuerpo, transfirieron esta proporción a la columna, dando a ésta de altura seis veces el grueso de su imoscapo, incluso el capitel” (PITARCH, A.J., 1982, pp. 261). De este texto se puede destacar que la base del módulo de Vitrubio era el diámetro del fuste de la columna en su base.

II.2. Capitel Toscano (Fig. 1b)

Vitrubio no dedica un apartado concreto para este orden, hace referencia a la columna toscana en el capítulo dedicado a los templos toscanos (Vitrubio Polión, 1974, libro IV, cap. VII, pp. 101-102).

II.2.1. Partes del capitel toscano

El plinto que le sirve de ábaco, equino e hipotraquelio con su apófisis (PITARCH 1982, pp. 267).

El capitel toscano tiene las mismas partes que el dórico, exceptuando los anillos, que en el orden dórico forman parte del equino.

II.2.2. Proporciones del capitel toscano

“La altura del capitel será de medio diámetro y la anchura del ábaco será igual a la del imoscapo” (PITARCH, A.J. 1982, pp. 267—268).

El orden toscano es el orden dórico romano y es propio del ambiente itálico. La diferencia entre el dórico y el toscano, además de los anillos que antes mencionamos, se aprecia en el perfil del equino que en el toscano no es tan amplio y potente como en el dórico.

La columna toscana se utilizó con mayor frecuencia para la arquitectura de menos envergadura, para los peristilos, porches y pórticos de viviendas menos lujosas (HENING, M. 1985, pp. 57).

II.3. Capitel Jónico

El capitel jónico lo recoge Vitrubio en el libro III, capítulo III (Vitrubio Polión, 1974, pp. 73-76).

II.3.1. Partes del capitel Jónico

a.- Partes del capitel jónico en su vista frontal (fig. 2a); ábaco, canal, cimacio y astrágalo (Vitrubio Polión, 1974, pp. 75).

El término cimacio que emplea Vitrubio como parte del capitel jónico hace referencia a la parte del equino que cuando se decora engloba las ovas.

En el capitel jónico el equino está compuesto por el canal que une las dos volutas y el cimacio o *kyma* jónico, decorado con ovas y lancetas o dardos. Las ovas se encuentran contenidas en esgucios, cintas que recorren su contorno.

Las semipalmetas que normalmente salen de la parte superior de cada voluta ocupan el canal, o el canal y parte de cimacio. El centro de la voluta es el ojo.

El astrágalo o collarino, que Vitrubio pone como parte del capitel, va debajo del equino y une con el sumoscapo. La decoración clásica del astrágalo es a base de semiesferas y discos.

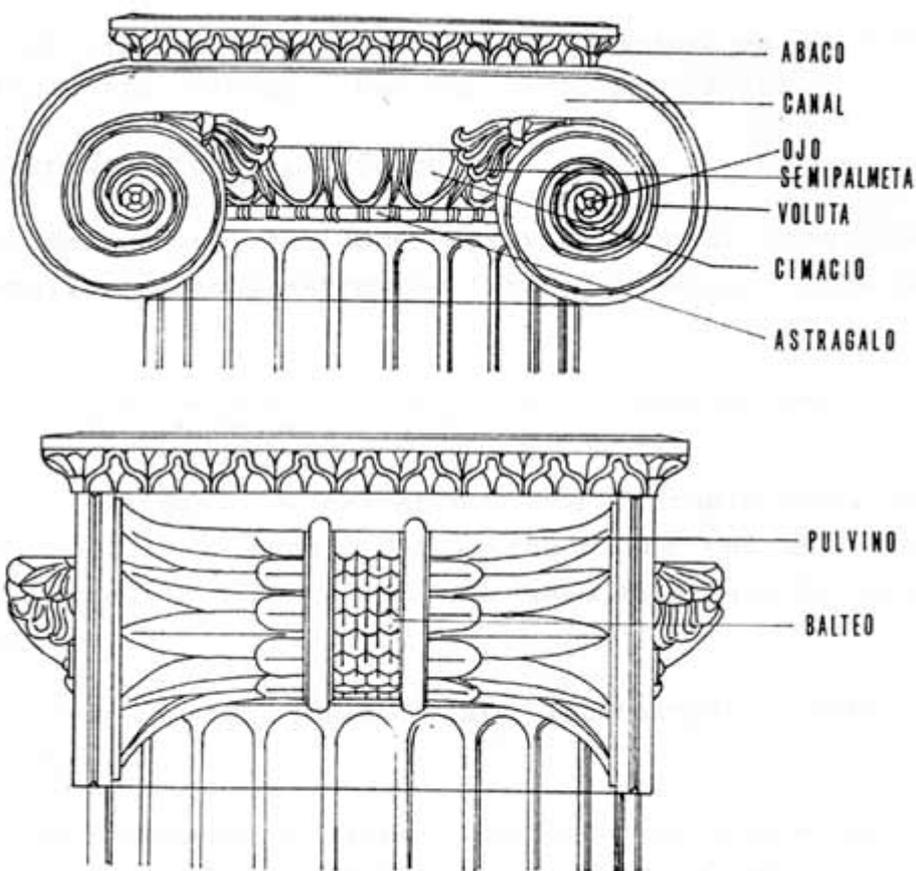


Fig 2. A-. Partes del capitel jónico (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O. B-Vista lateral del capitel jónico (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

b.- Partes del capitel jónico visto lateralmente: balteo y pulvino (fig. 2b)

El balteo es un listel que ciñe la voluta por el centro de la cara lateral (FATÁS, G. y BORRÁS, G. 1980, pp.31). El pulvino es la cara lateral del capitel jónico, evocan los

enrollamientos de pergamino cogidos en el centro por cuerdas. En los capiteles romanos el balteo y pulvino pueden ir sin ningún ornamento o llevar palmetas, flores de loto y hojas de acanto o laurel. Vitrubio no recoge los términos balteo y pulvino, cuando se refiere a la cara lateral emplea el término general de cojinete, según la traducción de J. ORTIZ (Vitrubio Polión 1974, pp. 76).

II.3.2. Proporciones del capitel jónico

“La altura total del capitel jónico es un tercio del diámetro del imoscapo. Se divide el capitel en 9’5 partes, 6’5 partes para el cimacio, canal y ábaco, las 3 partes restantes están bajo el astrágalo. La volada del cimacio fuera del filo del ábaco, será cuanto es el ojo de la voluta” (Vitrubio Polión 1974, pp. 73-76).

El módulo empleado por Vitrubio es el diámetro del imoscapo, como anteriormente expusimos.

Realización de la voluta del capitel jónico: *“Para la construcción de la voluta del capitel jónico, se hará un cuadrado no concéntrico al ojo, su centro está situado sobre la horizontal de la base del capitel, y su diámetro una vertical distante al ábaco un módulo y un cuarto”* (E.A.A.C.O., 1973, pp. 24).

II.3.3. Tipos de capitel jónico

Existen dos tipos de capitel jónico; el canónico y el itálico. El capitel jónico canónico presenta iguales la cara anterior y la posterior; las laterales las ocupan los cojinetes. El capitel jónico itálico presenta las cuatro caras iguales. Recibe también el nombre de capitel helenístico itálico “diagonal” de cuatro caras (ROBERTSON, D. 1981, pp. 203). Estos dos tipos de capitel pueden labrarse con el sumoscapo unido al capitel, o el capitel aislado de la parte superior del fuste.

Vitrubio en la descripción que hace del capitel jónico toma como modelo los templos de Hermógenes. Cita dos obras de este arquitecto: el Templo de Dionisio en Teos y el de Artemis en Magnesia, tanto un Magnesia como en Teos los capiteles son de tipo tardío, con el ojo de la voluta justo por encima y por fuera del punto en que la línea horizontal de la parte superior del equino cortarían a la perpendicular al extremo del diámetro superior del fuste (ROBERTSON, D. 1981 pp. 158). Este capitel hermogeniano recuerda el capitel jónico descrito por Vitrubio (Vitrubio Polión 1974, pp.

77-83). Según D. ROBERTSON (1981, pp. 158) el tipo hermogeniano era el resultado natural de una evolución previa del capitel jónico griego.

II.4. Capitel Corintio (Fig. 3)

Expuesto por Vitrubio en el libro IV, capítulo I (Vitrubio Polión 1974, pp. 84-85).

Por ser el orden más ornamentado fue el preferido por los romanos en los edificios monumentales.

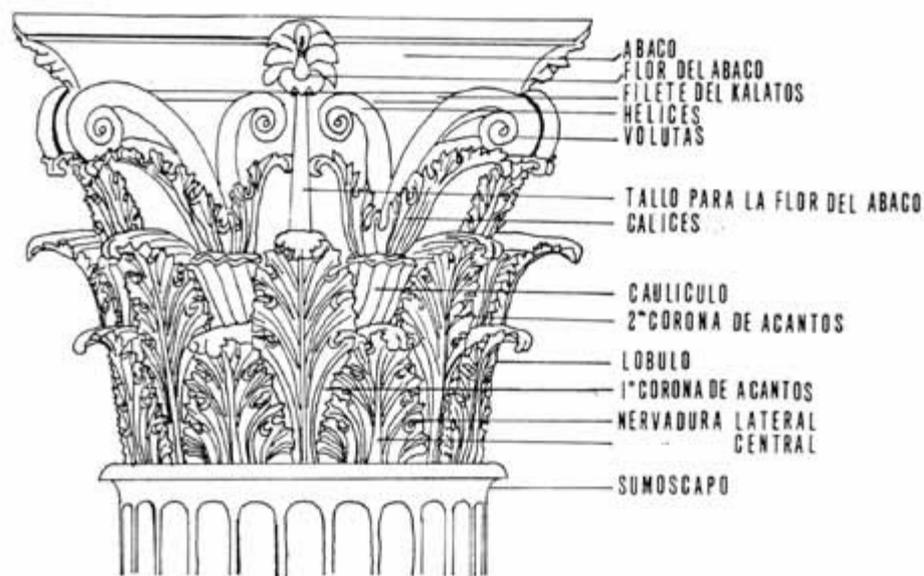


Figura 3. Partes del capitel corintio (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

II.4.1. Partes del capitel corintio

- ábaco, en éste se coloca la flor del ábaco,
- 1ª corona de hojas de acanto,
- 2ª corona de hojas de acanto y
- caulículos, donde se desarrollan los cálices que se extienden a encontrar el ábaco, las volutas debajo de los ángulos del ábaco y unas espiras menores debajo de las flores que están en medio de los frentes del ábaco que se denominan hélices.

II.4.2. Proporciones del capitel corintio

“La altura del capitel incluido el ábaco es el diámetro del imoscapo. La anchura del ábaco en diagonal es dos veces la altura del capitel y la altura del ábaco la séptima del capitel. La forma del ábaco resultaría al recortar concávemente desde los ángulos una novena parte de su longitud. El capitel en su parte más baja tendría un diámetro igual al sumoscapo, al que quedaría unido” (Vitrubio Polión 1974, pp. 84-85)

II.4.3. Términos usados en la nomenclatura del capitel corintio que no aparecen en Vitrubio

La moldura estrecha y lisa que separa el kálathos del ábaco recibe el nombre de listel del kálathos y el mismo tipo de moldura que separa los caulículos de los cálices recibe el nombre de listel del caulículo.

El ábaco del capitel corintio suele ir dividido por una línea en dos molduras, la superior es convexa y recibe el nombre genérico de óvolo y la inferior cóncava se nombra caveto.

La hoja de acanto en su descripción aporta una serie de términos: el nervio central que divide a la hoja se denomina nervadura, de esta nervadura central salen otras nervaduras que llegan a los lóbulos. Los huecos que crean las zonas de sombra entre los lóbulos se denominan oquedades o zonas de sombra.

Las hojas que se extienden a encontrar el ábaco desde los caulículos reciben el nombre de cálices, Vitrubio no menciona este término. Entre los cálices y partiendo de la segunda corona de acantos hasta el ábaco se desarrolla el tallo de la flor del ábaco.

El capitel corintio se desarrolla a partir de la imitación de la naturaleza, por eso la mayoría de los términos empleados para distinguir sus partes tienen nombres del mundo vegetal.

II. 5. Capitel Compuesto (Fig. 4)

El capitel compuesto fue una invención romana, posiblemente nacida en los últimos años de la República, y desarrollada totalmente antes de la muerte de Augusto (HENING, 11. 1985, pp. 57). El empleo más antiguo que ha podido registrarse del uso del orden compuesto data del año 82 d.C. en el Arco de Tito presumiblemente después de la muerte de Vitrubio (MURRAY, P. 1979, pp. 17). Vitrubio jamás menciona esta enriquecida versión del corintio

El capitel compuesto nace de la unión del capitel jónico de cuatro caras y del capitel corintio. Las partes de este capitel son las mismas que las de los órdenes jónico de cuatro caras y del capitel corintio unidas.

Una buena descripción del orden compuesto la realiza Alberti en el Renacimiento. Su tratado *De re aedificatoria* se basa en sus propias observaciones de los edificios romanos.

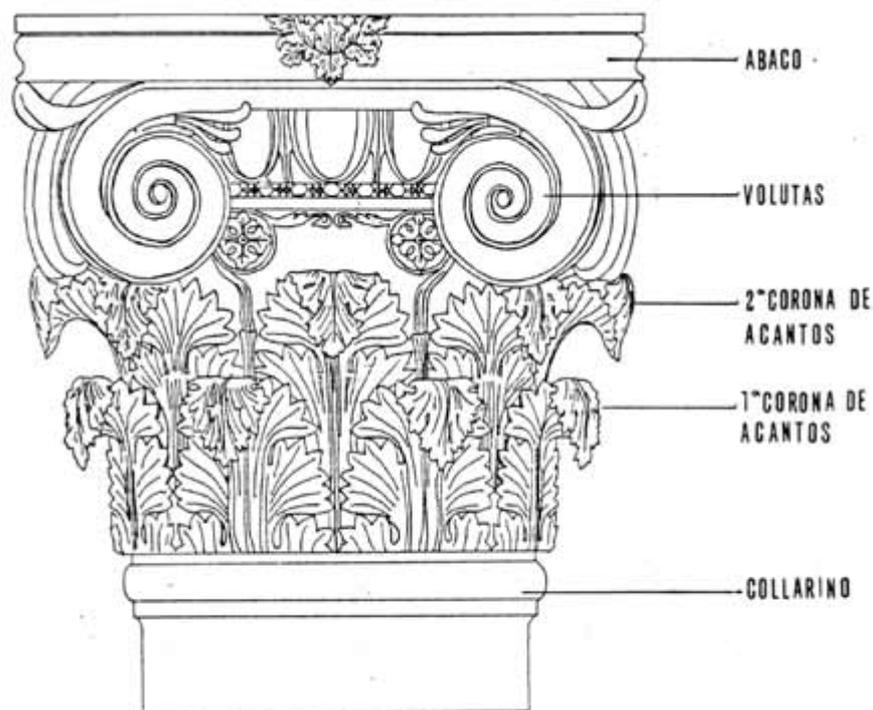


Fig.4. Partes del capitel compuesto (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

II.6. Leyenda del origen de los tres órdenes clásicos: dórico, jónico y corintio

Recoge Vitrubio la leyenda del origen de los tres órdenes griegos en el libro IV, capítulo I de su obra *De Architectura*.

El orden dórico imitaría la desnudez y la proporción del cuerpo masculino, el jónico la delicadeza, el ornato y las proporciones de la mujer, en cuanto al corintio representaría la delicadeza de una doncella.

La invención del capitel corintio cuenta la leyenda que fue debida a estas circunstancias: una doncella de Corinto murió, su nodriza puso sobre su tumba un canastillo con objetos apreciados por la joven y tapó la cesta con un ladrillo. Por una casualidad vino a quedar el canastillo sobre la raíz de una planta de acanto. En primavera los tallos del acanto fueron creciendo a los lados de la cesta, tropezaron con los bordes del ladrillo y tuvieron que doblarse (PITARCH, A.J. 1982, pp. 262).

El canastillo de la leyenda es el kalathos, el ladrillo el ábaco, las hojas los acantos, los tallos los caúliculos y las hojas dobladas las volutas.

Vitrubio recoge como inventor del orden corintio y creador de sus proporciones a Calímaco.

La arquitectura romana era considerada en Vitrubio como una continuación de la griega, pero la evolución y la vida propia romana fue cambiando estas disposiciones. El carácter eminentemente práctico de sus construcciones, el empleo del ladrillo y la bóveda, la fachada compuesta por la sucesión de arquerías, etc., son características del mundo romano. Existió una arquitectura romana, "*tan original y propia como lo fue la escultura del genio griego*" (GARCÍA Y BELLIDO, A. 1972, pp. 4). El capitel romano debemos verlo con su finalidad práctica como elemento de la columna, pero también con su carácter estético, ya que centra la decoración de la columna.

Los órdenes que recoge Vitrubio emanan de la arquitectura griega, escribió en un momento en que las tendencias propias de la arquitectura romana estaban surgiendo, y su punto de vista es fundamentalmente helenístico. No aparecen en Vitrubio los capiteles corintizantes que tanto desarrollo tuvieron en el mundo romano, ni recoge como orden el compuesto, una de las aportaciones romanas a la arquitectura.

En provincias llegan las formas clásicas y se mezclan con la forma de crear autóctona, aparecen capiteles creados por artistas locales que interpretan las formas clásicas.

Del tratado *De Architectura* de Vitrubio hemos sacado las partes y proporciones del capitel romano en los tres órdenes clásicos.

No sabemos la repercusión que tuvo la obra de Vitrubio en sus contemporáneos, pero es la única fuente que nos ha llegado completa sobre arquitectura, y la experiencia que denota su obra es la de un tratadista general más que la de un arquitecto que estaba inmerso en las modas de la ciudad: “*por eso es todavía más útil para nosotros*” (HENING, M. 1985 pp. 59).